

artículo

LA PLAZA QUE QUEREMOS

Itziar González y Arnau Boix
arquitectos architects



Las transformaciones urbanísticas de la ciudad llevan a menudo aparejada la toma de conciencia ciudadana y la interacción (a veces hasta el enfrentamiento) entre los diferentes agentes que intervienen. Estas transformaciones podrán crear o no empatía y cohesión entre barrios, entre ciudadanía y administración, entre técnicos y usuarios. En el proceso de rediseño y reorganización del conjunto de la Plaça de les Glòries de Barcelona, al hilo del concurso público para elegir la propuesta ganadora, las asociaciones vecinales de Sagrada Família, Fort Pienc, Poble Nou y El Clot-Camp de l'Arpa, junto con sus arquitectos colaboradores, Salvador Matas e Itziar González Virós, proponen varias acciones. Todas ellas están encaminadas a aumentar el grado de implicación de la ciudadanía en este proceso, para dotar así a políticos, administración y técnicos de propuestas y sugerencias al respecto, así como reforzar y ampliar el flujo de comunicación y colaboración entre ciudadanía y administración.

En la Escuela "Els Encants", situada en la propia plaza se desarrollaron talleres con niños de entre 4 y 7 años de edad. Estos talleres, apoyados también por los arquitectos Elena Guim y Arnau Boix, y la ilustradora y educadora Teresa Tolosa, se desarrollaron en tres sesiones de trabajo:

Construcción colectiva de la plaza

Cada grupo de niños trabajó por separado. Los de 7 años hacían de constructores, se encargaron del replanteo: con cinta métrica, hilo y azulete montaron un plano de la Plaza, de 36 m2, como un puzzle gigante. Los de 6 años construyeron con cartón los diferentes medios de transporte, públicos y privados: tranvía, autobús, coches, motos, bicicletas... Los más pequeños, diseñaron los trajes de los ciudadanos diversos que hacen uso del espacio público: personas mayores, niños, usuarios de silla de ruedas, mujeres embarazadas, padres con cochecitos, ...

Vivir la plaza

Todos los niños participaron simultáneamente. Los mayores observaban el "happening" que hacían los más pequeños sobre el plano gigante, para poder al día siguiente realizar propuestas concretas sobre la plaza. Los niños escenificaron todo lo que ocurre cotidianamente con los medios de transporte y se caracterizaron de ciudadanos para completar la escena del espacio público.

La plaza que queremos

Los más pequeños prepararon el plano gigante poniendo color al lienzo de forma libre. Mientras tanto, los mayores hacían propuestas dibujando en hojas individuales, a partir de las reflexiones sobre

el "happening". Más tarde, ellos mismos transfirieron estas propuestas sobre el lienzo coloreado.

Más allá del extraordinario resultado expresivo y plástico de la experiencia, el cuadro gigante multicolor es un compendio de propuestas de uso de los espacios libres de la Plaza. Pero no sólo eso, los niños han tomado conciencia de lo que significa compartir un espacio público con el resto de la ciudadanía, y de que ellos también pueden contribuir a su diseño. Este sentimiento reforzado de pertenencia al barrio, de ser parte de la cultura participativa de la ciudad de Barcelona, ha conseguido arrastrar incluso a los propios padres y madres de los niños, consiguiendo así la implicación completa del tejido educativo a esta experiencia de reflexión colectiva.

Este proyecto ha ganado la edición 2014 de premio "Participa a l'Escola" que otorga el Departamento de Gobernación de la Generalitat de Catalunya.



article

THE SQUARE THAT WE WANT

Urban transformation within the city often goes hand in hand with citizen awareness and interaction (sometimes even confrontation) between the different social actors involved. These transformations are able to create empathy and cohesion between neighbourhoods, between residents and administration, between technicians and users. During the redesign and reorganization of the whole of the Plaza de les Glories of Barcelona, and in the wake of the public tender process through which the winning proposal was chosen, a number of actions have been proposed by the neighbourhood associations of the Sagrada Família, Fort Pienc, Poble Nou and the del Clot-Camp de l'Arpat together with their architects, Salvador Matas and Rita Gonzalez Virós. All of them are aimed at increasing the degree of public involvement in the design process, providing proposals and suggestions to politicians, administrators and technicians, as well as strengthening

and expanding the flow of communication and collaboration between citizens and the administration.

In the "Els Encants" School, located in the square itself, a series of workshops have been developed for children between 4 and 7 years old. These workshops, also supported by the architects Elena Guim and Arnau Boix, and the illustrator and educator Teresa Tolosa, were developed over three working sessions:

Collective construction of the plaza

Each group of children worked separately. The 7 year olds played at being construction workers and were responsible for laying out a ground plan: using tape, wire and chalk lines they created a 36 m² plan of the square like a giant puzzle. The 6-year-olds used cardboard to create the different means of public and private transport: tram, bus, cars, motorbikes, bicycles, etc. The smaller children designed costumes for the various types of people that make use of public space: the elderly, children, wheelchair users, pregnant women, parents with prams, etc.

Live the square

All the children participated simultaneously. The older ones observed the "happening" which the younger children created on the giant plan in order to be able to make concrete proposals on the plaza the following

day. The children recreated the typical day-to-day life of urban transportation and put themselves into the role of citizens in order to complete the scene of public space.

The square that we want

The smallest children prepared the giant plan by painting freely and directly onto the canvas. Meanwhile, the older ones made their proposals by drawing on individual sheets of paper, based on their reflections on the "happening". Later, they transferred these proposals to the coloured canvas.

Beyond the extraordinarily expressive results of the experience, the giant multi-coloured painting is a compendium of proposals for the use of the free spaces of the Plaza. Additionally, the children have become aware of what it means to share a public space with the rest of the public, and that they, too, can contribute to its design. The feeling of belonging to their neighbourhood, of being part of the participatory culture of the city of Barcelona has been reinforced, and has even spread to involve the parents of the children, thus obtaining full involvement in this exercise in collective reflection.

This project won the 2014 edition of the "Participa a l'Escola" prize awarded by the Department of the Interior of the Generalitat de Catalunya.